

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibo de números,
se harán por escrito á la Redaccion, Fresca 4, piso 2.º

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media
de la tarde.

CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

Á NUESTROS CORRESPONSALES

No habiéndose hecho de este número la considerable tirada que hacemos de los ilustrados con cromos, sólo mandamos paquetes á aquellos de nuestros corresponsales que de antemano nos tienen hecho un pedido fijo de los números con caricaturas en negro ó que no lleven ninguna. Aquellos que deseen recibir algunos ejemplares para servir suscripciones á los coleccionistas, los pedirán á esta redaccion, bien entendido que no les será admitida la devolución de los que les sobrasen. El precio es igual al de los de cromo.

Asimismo advertimos á los que para el día 12 no hayan satisfecho el importe de lo vendido en los dos últimos meses, que no les serviremos más números, y publicaremos sus nombres en el último de este mes.

Por este correo reciben sus correspondientes liquidaciones, con que ¡OJO!

INTERESANTE

De este número se expenden ejemplares sueltos en esta redaccion, al precio de un real.

LA IZQUIERDA DINÁSTICA

No le den ustedes vueltas: La dinastía sigue tan manca como su madre la parió, y seguirá, aunque mala comparacion, como el Manko de Lepanto, sin acción en el miembro zurdo aunque traten de galvanizarlo doctores como el ex-general Bonito ó el general ex-bonito, propiamente hablando, y aunque otra cosa digan todos los Monteros, desde los de Espinosa hasta el domine gallego.

La verdadera izquierda, empezó á salirle en forma de dedos rudimentarios, cuando el veleidoso ex-secretario de las Conferencias de San Vicente, el almirante Moret, el soberbio aristocrático-demócrata Sardoal, y el inocente é inofensivo Beranger (a) Ojos de besugo, comenzaron su peregrinación a través de todos los polleros donde ejercitaba sus fuerzas ese coro de serafines con chichonera que se denominó partido fosforito, con el que acabó el Herodes Serrano á su vuelta de Biarritz.

Hagamos esa justicia retrospectiva á los tres misioneros, ayer enemigos, hoy una y dedo de Sagasta.

Ellos pensaron seriamente en constituir la izquierda liberal de la monarquía, que quedó agostada en flor por la exhuberancia de calorico que sobre ella lanzaron los calentejos pulmones de la tropa que se apoderó de la bandera monárquico-democrática.

Hoy la izquierda es un mito; y como para emitir este parecer no me fio de mi vista un tanto miope, cuando miro desde el rincón de la provincia más allá de esta misérrima parodia de política izquierdista que aquí se representa, voy á dar á conocer á ustedes algunos párrafos de una carta, que un eminente hombre público escribe á un su amigo de ésta, para que haga de ella el uso que convenga, por ejemplo, el de publicar sus sensatas observaciones cual nosotros hacemos hoy.

«La Izquierda, dice, es un conato frustrado que nada dará de sí por su propia fuerza y eficacia, sino que se reduce á mantener fuera del partido constitu-

cional una especie de reserva con cuyos elementos irá refrescándose, reemplazando hombres con hombres, y gobiernos con gobiernos, sin perder su propiedad característica y su esencial distintivo.

La izquierda se compone de dos fuerzas que parecen unidas, y que obran, sin embargo, separadamente; una de ellas, la que menos vale, se sostiene en la esfera de lo sentimental, y sirve para dar colorido, y poner afeites de buena moza en las arrugas de la otra, que va á lo positivo, á lo cierto, á lo egoísta, á lo personal, á mandar, en una palabra.

No importa que se halle dividida en fracciones exigüas, por que siempre cuenta con la otra, cualquiera que sea el movimiento que siga y el objeto que alcance; así es, que el Gobierno, lo mismo puede echar mano de Sardoal, que de Balaguer, que de Moret, que de Martos, cada uno de los cuales le presta sus servicios con la esperanza de obtener una recompensa. Precisamente en esto consiste la fuerza del gobierno actual: en que tiene á la mano combinaciones de todo género, no por que sean diferentes en el fondo, sino porque con nombres que vienen sonando hace ya tiempo en la política, puede ir reemplazando aquellos que se gastan en el roce diario, que es sumamente rápido.

Ha principiado por lo menos, ó sea por Romero Giron; pero la rueda sigue dando vueltas, se desgastarán las llantas, y según vengan las circunstancias, así se irán aplicando unos ú otros de esos elementos disponibles; pero la izquierda como izquierda, es decir, como partido total, con unidad de principios, con dirección y con procedimientos marcados de antemano, eso no tiene ni siquiera la mas remota probabilidad por el momento, y como dentro de ella hay muchas gentes, que por impaciencias de medro y por flaqueza de convicciones han entrado movidas de la esperanza de ser inmediatamente poder, en ella se ingresa y de ella se sale al compás de las concupiscencias y de los desengaños.

Creo que el retrato del partido zurdo está trazado de mano maestra ¿eh?

La izquierda, en suma, es una especie de cajón de sastre de donde Sagasta, que es un sastre de primera, toma los botones y los remiendos que le hacen falta para reemplazar a los primeros que se le caen de las bragas á la situación, y tapar los girones que les abren su propio descredito y sus diarias torpezas, así como para echarlas cuchillos, cuando la estrechez de las medidas que sirvieron para su confeccion, las hacen estallar y verse lo que mas recata toda persona ó situación que no gusta del figurin paradisiaco.

Es un bonito papel el que la izquierda está representando, ese de tapa agujeros, y que no le envidiamos los que nos cernimos en mas elevadas esferas, donde al positivismo asqueroso de gentes naturales de Arrebata-capas, y otros puertos importantes del litoral político, preferimos la serena contemplacion de ideales purisimos, que no por ser de tardía realizacion, llegarán menos á ser la firmísima base sobre que asiente sus construcciones la mano que en la oscuridad trabaja allegando materiales para el edificio del porvenir.

A ROMERO GIRON

Querido amigo Vicente:
la gente es muy maldiciente
y aunque yo deba saber
que no se pueden creer
las hablillas de la gente,

le mando esta carta-aviso
porque juzgo muy preciso
por diferentes razones,
evitar murmuraciones
aunque no tengan más viso

de verdad, que el que las dé
la prensa de oposicion,
porque síno, ¡ya se vé!
les va V. á dar la razon
aunque no lo quiera usted.

Yo sé bien que el ministerio
como cualquier hombre serio
que no piense con malicia,
vé la mas pura justicia
en la causa Monasterio.

La cosa es bien natural,

que V. ha ganado; mejor
pues ahí ve el pueblo imparcial,
la ineptitud del fiscal
y el génio del defensor.

Pero, á pesar de esto, sé
que hay mucha gente sin fé
que pensando con malicia,
dice que ha torcido usted
la vara de la justicia.

Que suspendió usted un juzgado
que no hizo bien su papel,
que todo se ha falseado;
y hasta se habla de un hotel
que el reo le ha regalado.

Porque hay en esta nacion
mucha gente maldiciente
que habla sin ton y sin son,
siendo la murmuracion
la comida de esta gente.

Yo sé bien por mil razones
—aunque hay varias opiniones—
que lo que de esto resulta
es, que hay una mano oculta
moviendo estas disensiones.

Le digo á V. que lo sé
porque lo sabe V. mismo;
en esto no veo más que
la mano del centralismo
que le quiere echar á usted.

Pero V. quédese dentro
con Sagasta y su partida,
y aunque salgan á su encuentro
no dimita V. en la vida
por dar gusto á los del Centro.

Si dimite V. ha de ser,
—aunque le parezca extraña
mi prelenion al leer—
para darle gusto... á España
que no le puede á V. ver.

OLLA PODRIDA

Un periódico pide que no se fume en el salon de sesiones del Congreso.

Si, basta con que se chupe la breva en las comisiones y otros parajes más ventilados.

Ha cesado en su publicacion *El Tiempo*.

Ya habian desaparecido las distancias; ahora el tiempo; me parece que esto es ya vivir en el otro mundo, donde no hay tiempo ni distancias, según rezan las crónicas de ultra-tumba.

El fiscal de Campillos ha pedido el sobreseimiento en la causa formada hace un año por envío á Sagasta de un paquete que se supuso contenia materias explosivas.

Nada, hasta el ministerio fiscal se opone á que Sagasta alcance la celebridad de los czares.

Va tomando cuerpo la idea de un ministerio Posada Herrera.

Eso más que ministerio Posada va á ser un ministerio Ventorrillo.

En fin, sea Posada ó Ventorrillo, será un ministerio lleno de caballerías.

Parece que en Lérida se han declarado en huelga los barberos.

Hombre, si la huelga fuera del gremio en general, aun habria la esperanza de que holgaran los que están haciendo la barba al país hace nueve años.

El Sr. Silvela pedirá á las Cortes una pension de 7.500 pesetas, para el poeta D. José Zorrilla.

¿Para qué? Tienen más que nombrarlo ministro por veinticuatro horas?

EL PAIS DE LA OLLA LAS PICUAS.

DRAMA EN VARIOS ACTOS, Y EN VIL PROSA

(Léase el texto)



Las bolillas magnetizadas



-Voto va deu! Qué ha pasat?
-Res! Que nos han geringat



Del gobernador el rayo
viene á armar un dos de Mayo.



Se votó el puchero!!!

Malaga



Madrid

-General, interpele usted.
-No interpele. Estoy calvo.



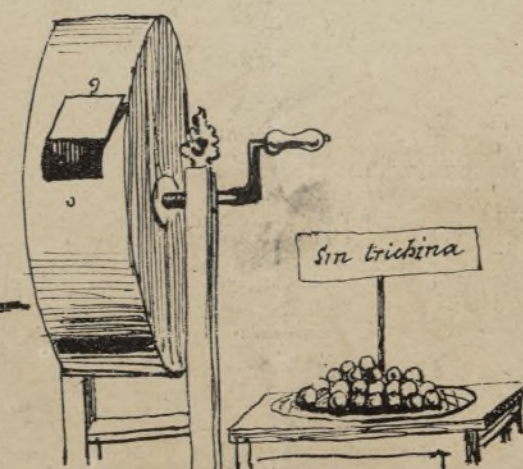
Aviñciase una sesión
de primera citación



Ya no hay corrida, señoras,
por falta de picadores



-Que Dios te saque con suerte
-O la victoria ó... la muerte



Hacedor de futuros generales
hay llamado revienta concejales



Piedra conmemo-rativa



Atila-Baró á las puertas
de Roma.



Viene á auxiliar á un hermano
la ciencia de Justiniano



De su suerte los nuevos girondinos
se consueñan con magras y con vinas



No llega!!!



El Gran Gilesto al salir
cada noche.



Posturas académicas.
(hay quien mienta la madre de alguien)



Para qué la pide usia?



El Comandante de la Guardia
farnésica, haga V. guardar el
orden o despoje el salón.



Venimos de la corrida
y á don Carlos lo han cogio

Dos mil duros llevaba gastados un candidato a concejal de Madrid, en los trabajos preparatorios de su elección.

Hay quien presta á réal por duro, y quien presta á duro por onza.

Quien sabe si ese concejal pensará que esos dos mil duros se conviertan en treinta y dos mil.

CALDO LOCAL

SANTO DEL DÍA.—San Estachilao, abogado de la Izquierda dinástica.

Mes de Mayo.—Se siembran calabazas en los colegios electorales, se escardan las mayorías de los municipios, se sangran los pantanos de sus contadurías, se dá segunda labor á la madre tierra de Promisión y se acarrean estiércoles para la política fusión-izquierdista. Hácese provision de leña para el día de mañana y se retiran los partidos de oposición de la lucha para que no se corrompa la vergüenza.

Enviamos nuestro más sentido pésame á nuestro apreciable amigo D. Juan Alvarez y Sanchez, por el fallecimiento de su virtuosa señora.

El alto comercio obsequió el sábado anterior con una serenata al gobernador Sr. Baró, por su digna actitud enfrente del municipio picuo.

Ayer, era todavía Alcalde de Málaga D. Carlos Dávila Bertololi.

No lo entiendo.

Pero en fin ¿no es aun ministro Romero Giron?

O tempora! O mores!

Como no hay tiempo para saber el resultado de las elecciones municipales á la hora de cerrar este número, no sabemos si dar el pésame ó la enhorabuena á la población; aunque sospechamos que siempre será lo primero lo oportuno, porque aun cuando el Alcalde quedara derrotado, siempre quien le sustituyera heredaría la carlanca; que aquí, desgraciadamente, sólo mudan los perros, y quedan los mismos collares, dicho sea en estilo figurado, aprendido del liberal D. Fernando VII, padre de la frase.

SEGUNDO ACTO DEL DRAMA LAS PICUAS

6

COMO EMPIEZA Y COMO ACABA UN ENREDO

Ha pasado una semana, y aun me estoy relamiendo de gusto.

Como al mismo tiempo que los concejales de la mayoría estaban en prensa, estaba tambien en prensa el número anterior, no pude ocuparme con la debida oportunidad de la gran catástrofe municipal que tuvo lugar el sábado.

El drama que viene ocupándonos, á semejanza de los de Echegaray, tiene el privilegio de ir aumentando de interés en cada acto, y cuando concluye uno, se pregunta el espectador: «¿Que nos reserva el autor para el último, cuando así son los primeros?»

Y ya se vislumbra á todos los concejales en la cárcel, y luego camino de Ceuta, digo, si todo no es una faramalla y la acción del drama ha de desarrollarse con naturalidad y con precisa verosimilitud. Por que ó hay delito en este, ó no lo hay. Si no lo hay, el Gobernador, debe ser depuesto inmediatamente; si lo hay, deben preparar alojamiento en el palacio de la Goleta á todos los que han tomado parte en una infracción de la ley como la que el Sr. Baró ha querido reparar el sábado anterior.

A menos que, á semejanza tambien de los dramas de Echegaray, los concejales no den á este un desenlace inesperado, pegándose un tiro todos, único medio de eludir la responsabilidad si el gobierno aprueba lo hecho por su vicario en Málaga, y hay aun sombra de justicia en esta desventurada tierra de los privilegios y de la ley del Embudo.

Pero vamos al grano, ó sea á la parte descriptiva de la obra en su segundo acto, que hemos ilustrado con grabados del Sr. Mogollon para mejor inteligencia y conocimiento de los lectores no indígenas que tenemos esparcidos por el haz de la tierra.

Es un día espléndido, como casi todos aquellos en que hay revueltas, motines ó insurrecciones nacionales, provinciales ó municipales.

El Hotel de Ville malagueño ó Hotel de los Inútiles, se vé invadido por una muchedumbre tan numerosa como solo se vió en los días en que Caballero de Rodas amenazaba bombardear á Málaga para dar entrada á D. Bernabé y otros que tal, en diputaciones y demás aquelarres unionistas.

Era natural: Se celebraba una función á beneficio del público, según la feliz expresión del Alcalde primero, y á lo barato todo el mundo acude. No así cuando el Municipio discute,.... con la cabeza, los presupuestos, por que entonces la función resulta cara,.... para el espectador contribuyente.

Dan las dos en el reloj de la Catedral, y en el del Destino del Ayuntamiento, y aparece el Noy de las Baroquetas, como Atila ante las puertas de Roma.

Las del salon capitular le son franqueadas, y el Gran Galeoto, el monstruo de mil cabezas á quien el Alcalde deseara que tuviera una sola para abrirla, se precipita detrás de Atila sin que le contengan los desmayados guardias municipales, que apenas tienen fuerza para tirar del sable, es decir, del peso del

idem. Poco despues entra Lanuza, el Injusticia Mayor, seguido de sus fieles amigos de la mayoría, y todos toman asiento en sus respectivos banquillos.

Allí en aquella mesita cursi forrada de despellejada gutapercha, atisba el cuarto poder del Estado (la Prensa) todos los incidentes de la sesión, y escuso á ustedes decir, que por mi parte, me entretenía en bosquejar mis muñecos, usando del perfectísimo derecho que me dan la Constitución y un oficio del gobierno civil que guardo como oro en paño.

Suena la campanilla, se alza el telon, y entra declamando D. José Lopez, el infrascripto secretario, un pesado monólogo ó acta que se aprueba con una ligera variante introducida por el insurrecto Herrera Moll.

Y viene la escena culminante.

El Presidente de derecho, vulgo gobernador, hace leer la sentencia de muerte del municipio que ya todos ustedes conocen, y que á parte de un ligero lunar fusionista, que debe ser *peccata minuta* para quienes tan acostumbrados están á poner la ley boca abajo, tiene un gran fondo de justicia, dada la convicción moral que existe de que se ha elaborado un pastel con carne trichinada que el gobernador se ha encargado de decomisar.

No cree esto Rivera Valentin, quien haciendo lo que en realidad debió de hacer el Alcalde, caso de deber hacerlo alguien, pide la palabra apenas terminada la lectura del documento bomba.

—Para qué la pide usía? pregunta el Presidente.

—Para protestar de eso.

—Pues á lo hecho, pecho; paciencia y barajar; no discuto mis órdenes, mientras el arzobispo de gobernacion no diga lo contrario.

—Perdone usía, que son berengenas: yo protesto, y que conste.

—Pues que conste: ¿á mi qué?

Luego se hace traer el bombo, ese bombo de donde tal vez hayan salido muchos de nuestros mas zoquetes generales ó coroneles, que nosotros los republicanos ofrecimos tirar por el balcón, y que Castelar elevó á la categoría de piedra fundamental del Estado.

Allí son depositadas las bolillas con su respectivo papelito, no faltando chusco que dijera que en aquel momento los concejales estaban «embolados», lo que rigurosamente hablando y fuera de toda alusion ofensiva, era verdad.

Un portero vestido de mamarracho, con hopa encarnada, por que aun no ha llegado el día de suprimir ese adelesio de guardarropia municipal, hace girar el bombo, que no suena á los oídos del Alcalde como cuando gruñen sobre sus goznes los que maneja el Diario y El Porvenir, catecúmeno de reciente creación.

Don José, temblando como una marimóna sobre su tallo agitado por la brisa, saca las bolas y las entrega al Gobernador, que pide un punzon, y no sé si le da un alfiler alguno acostumbrado á comer caracoles. Ignoro si fué Enrique Muñoz, que es aficionado á comerlos hácia las once.

Para un observador de gestos como yo, que los estudio para trasladarlos gráficamente á la piedra, crean ustedes que fué aquel un rato sin desperdicio.

Qué caras, qué actitudes, qué colores!

Un concejal vi que estaba fumando un puro, y se lo metió en la boca por el lado del fuego, sin aperebirse de ello, y siguió comiéndoselo hasta la colilla, con grave detrimento de sus jugos gástricos así nicotizados.

Otro, parecia que tenia una japuta recién pescada en el bolsillo del pecho, que le estaba dando saltos. Era el corazón que queria salirse de madre.

Y otro vi, que en vano queria borrar con los pies los efectos de una incontinencia manifiesta, que corrian por debajo de los bancos como si fuera por pleno pasaje de Alvarez. No era seguramente torero, por que sabria lo que hacen estos antes de entrar en la brega.

Pues señor, que quedó completo el plato de albondiguillas municipales, y proclamados los ediles salientes, nó sin que acompañara al enunciado de algunos nombres ciertas manifestaciones que yo estoy muy lejos de aplaudir; pero que sabe la cerveza encerrada mucho tiempo de conveniencias sociales, cuando se destapa y se vierte en cascadas de espuma!

La sociedad toma á risa todo lo que llega al alma

debió decir algun saliente recordando un verso de Nareiso Serra, al ver en los semblantes retratada toda la jovialidad de Homero, que algun día puede tornarse en la ceñuda actitud de Aquiles.

Terminado el acto, el Sr. Baró cedió la presidencia al Alcalde, deseó al Ayuntamiento una buena digestión, y salió, y detrás de él yo no sé cuantas maldiciones y protestas.

La minoría que acababa de triunfar tomó el tole poco despues para no autorizar con su presencia acuerdos sobre asuntos para tratar de los cuales no se habia citado, y se quedaron solos los amigos discutiendo á troche y moche sobre lo que á nadie le importa.

Así concluyó este segundo acto en el que perecieron ocho de los amigos del alma y tres enemigos.

Por la noche hubo serenata dedicada al Gobernador por el Circulo Malagueño, es decir, por la nata y flor de la gente de dinero que no acude cuando el Alcalde la llama para que le ayude á salir del pantano.

Han pasado ocho días, y apesar del revolcon llevado, aun continúan empuñando los alcaldes las respectivas varas que debieron hacer pedazos como el tenor en Favorita al verse camelado por el rey.

Ni blindados como la Zaragoza.

El autor de la protesta de la mayoría, ofreció como

César llegar, ver, y vencer. En vano D. Carlos esperó un telegrama que aun está por llegar.

Inocente! Como que Baró se fué á deshacer lo hecho, en cueros y con las manos en los bolsillos!

Como no haya un apaño de esos tan frecuentes entre perros y gatos, fusionistas y zurdos, ya vereis lo que es canela dentro de pocos días.

A EL PORVENIR

(DE MÁLAGA)

Oh! Tardes municipales que tanto gusto nos dieron, qué se hicieron, qué se hicieron vuestras sátiras mortales! Ya pueden los concejales comer, y luego dormir larga siesta, sin sentir de esas tardes el rigor, desde que trocó el calor en frescura, El Porvenir.

Ya, cuando habla Pepe Rubio sin cesar, no hay quien le balde; ya no hay quien ponga al Alcalde ardiendo como el Vesubio. De denuestos al diluvio suceden ecos armónicos; los redactores afónicos del flamante Porvenir, ya no se sienten herir por los cetros faraónicos.

A esta incógnita imponente largos estudios consagro. Más ¿á qué, si es el milagro de la época presente? No vió la pasada gente ciegos con su vista sana teniendo la órbita vana? pues entonces por qué dudo que ahora un hombre torne en mudo de la noche á la mañana?

Un adagio en mala prosa Sancho llama al buen callar; pero hoy se ha dado en llamar á este callar otra cosa. Para mi es tan imperiosa de charlar la comezon, que no hay amenaza ó don que ponga á mi lengua un gancho, pues no fué nunca ese Sancho santo de mi devocion.

Oh! prudente Porvenir, yo tu diplomacia admiro, por imitarte suspiro y por tus huellas seguir. Más temo que hasta morir, aunque me halle sin camisa, sea REIR mi divisa, y lo hago con tanto afán, que hasta mis botas están desternilladas de risa.

Vamos las pulgas matando cada cual á su manera; quién con lengua vocinglera quién á la chita callando. Aunque ya voy sospechando son tus sistemas prudentes, porque tal cual son las gentes hemos de salir un día, yo, con la cabeza fria y tú, con los pies calientes.

SERVICIO TELEFÓNICO

Constitucion de mesas.—Distrito de Santo Domingo convertido en San Quintín. El Alcalde está á pi- que de un repique. La bandera de la Moralidad (pichut) está enarbolada. Perdidas mesas menos dos por elemento faraónico.

Primer día de elecciones.—Amanece nublado. Se abre el colegio de San Juan. Varios quieren aprender lo que hay dentro de la urna. Presidente opónese. Manos pónanse sobre cuerpo delito. Interviene policia que llévase urna á Gobernador. Viene Baró narices hinchadas con juez idem. Mándase por llave á Alcalde 1.º que conferencia Pablo sobre salud patria. No hay llave. Descerrájase trasto. DOSCIENTAS CINCUENTA PAPELETAS guarda barriga. Levántase acta. Enfrianse almuerzos que vuelven fonda para recalentarse. Dáse baja presidente, enfermo calló derecho. Nombrase gubernalmente otro. El gran chapuzon. La nueva mesa cómese almuerzo recalentado. Menos dá una piedra.

Colegio Mártires.—Bandera zurda triunfante. SEISCIENTOS electores (no hay tantos vecinos en el barrio) votan como un solo Rando. Volverán las oscuras golondrinas sus nidos á colgar.

Demás colegios.—Bandera Moralidad triunfante. Felicidad del pueblo cae manos llenas en urnas.

Segundo día. Comunicación telefónica interrumpida.

Lunes comunicaremos impresiones recalentadas como almuerzo San Juan.

Tip. de EL PAÍS DE LA OLLA, Granada 69